

tórica y bibliográfica, también breve, a cargo de las editoras: las Religiosas de la Visitación de Santa María del Primer Monasterio de Madrid. Para el público general resulta suficiente, pero el lector más culto e interesado en profundizar en el personaje, la obra y su contenido, deberá recurrir a otras fuentes y estudios más especializados.

Javier Sesé

SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, *Obras Completas I. Escritos espirituales*, BAC, Madrid 1996, 1118 pp., 15 x 23,5, ISBN 84-7914-196-4.

La bibliografía en lengua castellana se está enriqueciendo notablemente en los últimos tiempos con un buen número de ediciones críticas de las obras de los principales santos y maestros espirituales de la historia, y en buena medida gracias a la veterana y prestigiosa colección de la Biblioteca de Autores Cristianos. Este primer volumen de las Obras completas de San Juan Bautista de la Concepción es un excelente ejemplo de dicho enriquecimiento.

El santo reformador de la orden trinitaria es una de las figuras más insignes del riquísimo siglo de oro de la espiritualidad española, aunque no uno de los más conocidos y estudiados. Quizá precisamente la abundancia de santos y escritores de primera fila en esa época en nuestro país ha dificultado una mayor difusión de sus escritos y su doctrina. La edición completa y crítica de sus obras que se inicia con este volumen contribuirá sin duda a recuperar buena parte del terreno perdido en su conocimiento y estudio a todos los niveles. Viendo y escribiendo cuando ya lo más

granado de la producción espiritual del siglo de oro ha salido a la luz, y las principales reformas religiosas están en marcha y floreciendo, San Juan Bautista aparece casi como un broche de oro de ese rico movimiento reformador y magisterial en el ámbito ascético-místico en general, y de la vida consagrada en particular.

La cuidada edición, tanto en lo científico como en su presentación, ha sido realizada por los padres trinitarios Juan Pujana y Arsenio Llamazares. Al principio del volumen, además de la presentación a cargo del ministro general de los trinitarios, Fray José Hernández Sánchez, se incluye una completa bibliografía y una extensa introducción general, con una cronología del santo y un estudio de sus escritos. Además, cada uno de los nueve tratados espirituales incluido en este volumen aparece con una breve presentación introductoria, comentando el contenido. Nos parece que hubiera sido conveniente incluir también un estudio general de tipo más teológico-espiritual, para ayudar al lector en la comprensión y profundización de la enseñanza del santo maestro. También se echan en falta algunas notas explicativas del mismo corte a lo largo del texto, junto a las citas y al aparato crítico propio de una edición de estas características, que sí aparecen convenientemente. No existe más que el índice general del volumen, aunque suponemos que se incluirán otros índices al completarse el conjunto de toda la edición, previsto en cuatro volúmenes.

Esperamos con gran interés la culminación de este trabajo que va a facilitar notablemente el acceso a uno de los cuerpos doctrinales más importantes del siglo de oro español.

Javier Sesé